

Las huellas de lo monstruoso en lo sagrado.

Flavia Soldano Deheza y Mariano Carou.

Cita:

Flavia Soldano Deheza y Mariano Carou (2025). *Las huellas de lo monstruoso en lo sagrado*. REFLEXAO, 50 (e15902), 1-5.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/flaviasoldanodeheza/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p3XX/rXx>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Editor

Breno Martins Campos

Conflicto de intereses

No hay conflicto de intereses.

Reibido

20 mayo 2025

Aprobado

26 mayo 2025

Las huellas de lo monstruoso en lo sagrado

Mariano Carou¹ , Flavia Soldano-Deheza¹ , Ceci Maria Costa Baptista Mariani² 

¹ Universidad del Salvador, Facultad de Filosofía, Historia, Letras y Estudios Orientales. Buenos Aires, Argentina. Correspondencia a: F. SOLDANO-DEHEZA. E-mail: <licsoldano@gmail.com>.

² Pontificia Universidade Católica de Campinas (PUC-Campinas), Escola de Ciências Humanas, Jurídicas e Sociais, Programa de Pós-Graduação em Ciências da Religião. Campinas, SP, Brasil.

Cómo citar este artículo: Carou, M.; Soldano-Deheza, F.; Mariani, C. M. C. B. Las huellas de lo monstruoso en lo sagrado. *Reflexão*, v. 50, e15902, 2025. <https://doi.org/10.24220/2447-6803v50a2025e215902es>

En septiembre de 2023 se celebró en la Facultad de Historia, Letras, Filosofía y Estudios Orientales de la Universidad del Salvador (Buenos Aires) el Primer Congreso Interdisciplinario sobre Literatura y Trascendencia, en colaboración con la Red de Investigación Behemot. Bajo el título «Las huellas de lo monstruoso en lo sagrado», investigadores de Chile, Brasil y Argentina presentaron sus trabajos. Este fue el primer encuentro presencial de investigadores que vienen trabajando en este tema desde 2020, quienes ya habían publicado un dossier en esta misma revista en 2022 (Nogueira; Carbullana Nuñez; Díaz Araujo, 2022). Este dossier, en continuidad y con el objetivo de profundizar aún más en esta investigación, se extiende al campo interdisciplinar, reuniendo trabajos sobre textos de la Antigüedad, la Edad Media y la época contemporánea.

La intersección entre los diversos grupos implicados en esta investigación se ha centrado en los márgenes del discurso religioso, lo sagrado y la trascendencia como problema teopoético y cultural. De este modo, se abordó la frontera epistémica en que se encuentran las manifestaciones estéticas de lo monstruoso, lo grotesco, lo híbrido y lo apócrifo. Desde una perspectiva descentrada y que a la vez tiende puentes hacia lo abierto, emergieron diversas miradas sobre esta frontera epistémica, que Rui Teixeira nombra como “teotopología literaria”.

Si existiese una teotopología literaria, y si le asistiese alguna pragmática, serviría ciertamente para establecer sistemas de coordenadas multidimensionales que, en los vastos territorios de la literatura, permitiesen situar la teoliteraria, analizar su organicidad paradójicamente eutópica y distópica, y documentar la diversidad topológica de teotopías, esos lugares que Dios (como interrogación) habita, incluso cuando parece habitar apenas el sentimiento de su ausencia (Teixeira, 2019, p. 9)³.

Si el lugar paradójico que implica la teotopología nos interpela, será necesario preguntarnos acerca de esta construcción. La topología es una disciplina matemática y geométrica, cuya lógica se expande hacia otros dominios, como el arquitectónico o

³ Original: Se existisse uma teotopologia literária, e se alguma pragmática lhe assistisse, serviria certamente para estabelecer sistemas de coordenadas multidimensionais que, nos vastos territórios da literatura, permitissem situar a teoliterária, analisar a sua organicidade paradoxalmente eutópica e distópica, e documentar a diversidade topológica de teotopias, esses lugares que Deus (como interrogação) habita, mesmo quando parece habitar apenas o sentimento da sua ausência.

el discursivo, posibilitando el acercamiento a fenómenos inaprensibles para la conciencia, es decir indeterminados, contradictorios y complejos (Romero Contreras, 2020). Una de sus dificultades es que opera con superficies y no con entes; de este modo, quiebra la lógica de los principios de identidad, tercero excluido y no contradicción. Es así como logra superar la idea del exceso y la desmesura como lo fuera de norma, opuesto a otros espacios y a otras posibilidades estéticas en una articulación binaria. En efecto, la topología presenta la posibilidad de operar con el lenguaje como una espacialidad paradójica donde el borde que habitualmente señala la frontera entre lo interior y el exterior, el centro y la periferia, puede plegarse y deformarse como una nueva instancia tercera.

Quizás el ejemplo más cercano sea el de la banda de Moebius, que no tiene derecho ni revés, ni adentro ni afuera, y que permite abrir un campo epistemológico sin bordes, una nueva superficie sin los límites claros del pensamiento ontológico. Asimismo, estas múltiples relaciones espaciales que se proyectan y se imbrican entre ellas, plegándose en nuevas posibilidades que se denominan “morfismos”, incorporan la posibilidad del agujero, lo deformado y lo indecible como construcciones de un “pensamiento de tránsito entre y transformaciones de espacios” (Romero Contreras, 2020).

Cabe destacar que la teorización que hace Lacan acerca del sujeto, el cuerpo y lo inconsciente, así como su lectura del libro *Lo siniestro*, de Freud (1919), se posiciona en el paradigma de la lógica paraconsistente que supera los principios mencionados más arriba (Eidelsztein, 2019), permite articular estas coordenadas topológicas en varias de sus posibles figuras como la ya mencionada banda de Moebius, y también la figura del toro ubicando lo *unheimlich* como una estructura inter e intra territorial.

Al respecto, Romero Contreras, parafraseando al filósofo y matemático Luciano Boi, menciona que “lo sorprendente es que las figuras topológicas aparezcan en la naturaleza, en la lingüística, al igual que en la pintura, como si avanzaran transversalmente por los dominios más lejanos” (2020, online).

Con esta posibilidad metodológica es que nos acercamos a la idea ya mencionada de Teixeira: la interrogación por Dios y el sentimiento de su ausencia habitan en una espacialidad que se presenta como eutópica y distópica al mismo tiempo. ¿Cuál es la textura del sentimiento de una ausencia? ¿Es posible que un sentimiento *tenga* materialidad como para habitar un espacio? ¿Puede un espacio ser eutópico y distópico al mismo tiempo? Si lo poético incluye las sombras, la herida, ¿entonces literatura y trascendencia se pliegan y despliegan entre luces y tinieblas?

En estas coordenadas multidimensionales, situamos a la teopoética como teotopológica. Hemos pensado el nombre de nuestro grupo de investigación teopoética “Literatura y trascendencia” como posibilidad teotopológica ya que no trata solo de una enumeración, sino que se expande semánticamente como una relación “de tránsito” en la cual el golpe que inscribe la letra abre a la herida que habla en la trascendencia para volver a golpear el vaciado de la piedra que se transforma en literatura. En este sentido, la conjunción “y” ya no es solamente copulativa, sino que señala el morfismo teotopológico eutópico y distópico con el cual intentamos acercarnos a lo indecible. Con este punto de vista como instrumento teórico fue que nos abrimos a encontrar, o más bien rozar, las huellas de lo monstruoso en lo sagrado.

Por su parte, la red internacional Behemot lleva el nombre del monstruo bíblico que en su inmensidad enigmática puede contener al río Jordán (*Job* 40:16-23) y que habitualmente se utiliza para describir a lo inconmensurable e incomprensible. Este grupo, compuesto por investigadores latinoamericanos, ubica su trabajo estudiando los márgenes del discurso religioso, lo sagrado y lo monstruoso como una operación metodológica que da cuenta de ese fenómeno. Siguiendo a Jeffrey Cohen (1996) encuentran que el estudio de lo monstruoso es un desafío para los estudios culturales.

Sus siete tesis plantean una enumeración de postulados interrelacionados entre sí acerca de la relación entre los monstruos y estudios culturales, e intentan un método para leer al monstruo y a lo monstruoso como operación marginal pero fundante – y por lo tanto recurrente – del lazo social. Para Cohen (1996), esta operación es una “superficie epistemológica” disruptiva de lo abyecto, que se ubica en un margen imposible de significar, generando una espacialidad demasiado cercana y extraña al mismo tiempo. En este sentido, se acerca a la propuesta ya mencionada del psicoanálisis acerca de lo siniestro. Al romper con la lógica binaria de lo uno o lo otro, nos posiciona en el ubicuo y resbaloso terreno de lo uno y lo otro, en el imposible espacio entre dos categorías ontológicamente no asimilables que, sin embargo, se asimilan plegando su superficie. Este inquietante morfismo, que requiere de un esfuerzo epistemológico que ponga en suspenso las categorías ontológicas y los sentidos habituales con los que leemos los textos, se distingue del punto de vista que rechaza lo apartado de la norma expulsando de sí lo heterogéneo que no puede atrapar, y que convierte en enemigos a los montajes perceptivos que retornan desde los márgenes como fragmentos discordantes.

Sabemos que *monstrum* se forma sobre el étimo del verbo *monere*, advertir, mostrar. En latín, era una voz que denotaba sucesos prodigiosos y sobrenaturales, una advertencia divina que evidenciaba lo oculto: mostrar lo que no se puede ver. Por su parte, *strum* alude a lo que se escucha, al estruendo. Rompe con la repetición de lo mismo, torciendo la intacta y frágil superficie del mundo.

El campo semántico de lo sagrado es problemático. Cuando lo evocamos y nos preguntamos por su significado, se abre una vastedad de sentidos entramados entre los pliegues del fenómeno religioso, con su núcleo ominoso y tremendo, lo absoluto e inaccesible, lo mortífero y lo redentor, pero también entre lo social y lo íntimo. Roger Callois, en su libro *El hombre y lo sagrado* (1942, p. 15) entiende que “la religión es la administración de lo sagrado”. De este modo, se pone en juego una burocratización que, a través de rituales y prescripciones, intenta contener el riesgo que la sacralidad conlleva, al mismo tiempo que lo retiene, expulsando de esta esfera a lo profano. Al respecto, Bataille (1997, p. 127) introduce la idea de que en el mundo pagano “lo puro y lo impuro componían el conjunto de la esfera sagrada”; en cambio, la novedad del cristianismo rechazó la impureza, definiendo los bordes del mundo sagrado. A partir de ese momento “la impureza, la mancha, la culpabilidad eran expulsados fuera de esos límites. A partir de entonces lo sagrado impuro quedó remitido al mundo profano”. Pero Bataille (p. 128) le quita relevancia a la oposición sagrado-profano, proponiendo la paradoja de que lo profano también es un “uso de lo sagrado”, al que llama “principio de profanación”:

Un lado de lo profano se alió con el hemisferio de lo puro; el otro, con el hemisferio impuro de lo sagrado. El mal que hay en el mundo profano se unió con la parte diabólica de lo sagrado, y el bien se unió con la parte divina. El bien, fuese cual fuese su sentido de obra práctica, recogió la luz de la santidad. La palabra santidad, primitivamente, designaba lo sagrado [...] De una manera paradójica la profanación cristiana, siendo como era un contacto con lo impuro, accedía a lo sagrado esencial, accedía al territorio prohibido (p. 128).

Por nuestra parte, también nos alejamos de esta oposición, entendiendo que lo profano, como lo que se ubica por fuera del templo, como lo opuesto a lo sagrado, puede también ser pensado en una relación topológica con ese ámbito. Si lo rechazado forma parte de lo sagrado, podríamos ubicar el acto de profanar como el retorno violento de lo que se ha expulsado. Si algo se ha expulsado es porque de allí proviene, la profanación es este retorno que pone de relieve lo fragmentario que se ha ocultado haciendo estallar la frontera. Se aparta del templo, pero lo perfora al mismo tiempo. Es una relación de agujeros por donde el adentro y el afuera se imbrican, se cortan, se anudan.

María Caterina Jacobelly nos acerca un bien trabajado ejemplo que nos aproxima a esta posibilidad. En su libro *Risus paschalis - El fundamento teológico del placer sexual*, se expone sobre los hechos histriónicos y obscenos que algunos predicadores del siglo XVI llevaban a cabo en la misa de Pascua en diversos países europeos, escenificando en la liturgia actos sexuales y carnales que generaban risas y algarabía entre los fieles (Jacobelly, 1991, p. 24). Si bien una primera aproximación pone de manifiesto la necesidad de atraer la atención y permanencia del público en el templo, Jacobelly (1991, p. 58) señala que “la usanza de comer y bailar dentro de la iglesia es antiquísima. Es la costumbre del almuerzo social que las cofradías solían organizar durante la semana santa”. Pero también el vulgo pernoctaba en las iglesias durante las vigilias, comiendo y danzando. En su criterio, no podemos restringir la interpretación al hecho de que los templos albergaban a la gente.

Una confirmación de que la interpretación es otra, nos la da el hecho de que estas danzas y los cantos obscenos se hacían también al aire libre, pero siempre en relación con lo sagrado; es más, la costumbre de cantar *turpia carmine* y de *cometer inhonestas saltaciones* en el cementerio estaba ampliamente difundida [...] Los documentos examinados suministran un panorama lo bastante amplio para poder afirmar que [...] sobre todo el placer relacionado con la esfera sexual, es una constante en la esfera de lo sagrado; casi siempre condenada, pero que resiste a todas las prohibiciones (Jacobelly, 1991, p. 58).

Las huellas disonantes, estruendosas y abyectas de lo monstruoso requieren cuestionar la idea de lo sagrado como solamente lo metafísico, o la descripción de los objetos y las prácticas que denotan una forma de espiritualidad, así como la asociación inmediata y monolítica de la religión y su liturgia de pureza.

El encuentro en Buenos Aires nos permitió aventurarnos en la perspectiva teotopológica expuesta para ubicar un nuevo y fragmentario campo perceptivo: la posibilidad de descubrir la figura discordante y lo siniestro en la literatura, la teología, las imágenes y los discursos como aquello que se presenta inesperado, dando cuenta de que existe una espacialidad diferente, el exterior como pliegue abyecto del interior, y que provoca vacilación e inquietud. Se trata de encontrar la tensión que generan lo impuro y lo profano como componentes del ámbito sagrado, el *strum* de su relación mortífera y vital.

De este modo hemos abierto este campo perceptivo de lo sagrado, en el cual es posible encontrar rastros, marcas, estigmas de lo monstruoso y del monstruo en espacios materiales y signos concretos, como el cuerpo, las imágenes, los artefactos y los amuletos, las producciones estéticas, literarias y *performances*.

La perspectiva teotopológica literaria llama a encontrarse con las sombras en lo sagrado, con su espacialidad de agujeros, con la mordedura en la carne que significa el advenimiento de lo poético, el golpe que quiebra el sentido y nos ubica en otra escena, en la extrañeza. Solo podemos acercarnos e intentar dar cuenta de esta operación que es siempre evanescente e imposible de aprehender y representar por la conciencia. De allí que tienda a ser rechazada en los ámbitos académicos. Por tal motivo en la reunión de estos dos grupos de investigación ha habido una invitación a mirar lo insoportable, aunque sea por un instante; invitación que redundará aun en un espacio creativo que nos permite ahondar en esta perspectiva metodológica que propone formas topológicas para pensar a lo divino y lo sagrado introduciendo la posibilidad de lo deforme o informe como pliegues espaciales o morfismos.

Referencias

Bataille, G. *El Erotismo*. Tusquets: España, 1997.

Callois, R. *El hombre y lo sagrado*. México: Fondo de Cultura Económico, 1945.

Cohen, J.J. Monster Theory. In: Cohen, J.J. (ed). *Monster Theory. Reading Culture*. Minnesota: University of Minnesota Press, 1996. p. 3-26.

Eidelsztein, A. *¿Topología en psicoanálisis?* Blog Alfredo Eidelsztein, 2019. Disponible en: <https://eidelszteinalfredo.com.ar/topologia-en-psicoanal>. Acceso en: 7 jan. 2025.

Jacobelly, M.C. *Risus Paschalis, El fundamento teológico del placer sexual*. Buenos Aires: Planeta, 1991.

Nogueira, P.A.S.; Carbullanca Nuñez, C.; Díaz Araujo, M. Ficção e imaginação no mundo das religiões. *Reflexão*, v. 47, e226820, 2022. Doi: <https://doi.org/10.24220/2447-6803v47e2022a6820>

Romero Contreras, A. Topología: vecindad entre matemáticas y filosofía. Introducción à la entrevista con Luciano Boi. *Tópicos del Seminario*, v. 43, p. 183-212, 2020. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002020000100183&lng=es&tlng=es. Acceso en: 5 jan. 2025.

Teixeira, J.R., *Vestigia Dei. Uma leitura teotopológica da literatura portuguesa*. Porto: Cosmorama, 2019.